



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/50/677
25 de octubre de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

Quincuagésimo período de sesiones
Tema 10 del programa

MEMORIA DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA LABOR DE LA ORGANIZACIÓN

Carta de fecha 12 de octubre de 1995 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de Marruecos ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunto el texto del memorando sobre Jammu y Cachemira adoptado en la Reunión Anual de Coordinación de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), celebrada en Nueva York el 2 de octubre de 1995, rogándole que tenga a bien hacerlo distribuir como documento oficial del quincuagésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 10 del programa.

(Firmado) Ahmed SNOUSSI
Representante Permanente
Presidente de la Organización
de la Conferencia Islámica

ANEXO

[Original: árabe, francés
e inglés]

Memorando referente a la controversia de Jammu y Cachemira presentado
por los representantes auténticos del pueblo de Cachemira en la
reunión del Grupo de Contacto de nivel ministerial sobre Jammu y
Cachemira de la Organización de la Conferencia Islámica, Nueva York,
28 de septiembre de 1995

1. Los representantes auténticos del pueblo de Jammu y Cachemira, pertenecientes al territorio de Cachemira ocupado por la India y a Azad Jammu y Cachemira, tras haber deliberado a fondo sobre el empeoramiento de la situación en el territorio de Cachemira ocupado por la India, que plantea una grave amenaza para la paz y la estabilidad en toda la región de Asia meridional, y también sobre la situación de los derechos humanos en el territorio de Cachemira ocupado por la India, que denota, asimismo, un empeoramiento, han convenido en señalar a la atención de los miembros del Grupo de Contacto de nivel ministerial sobre Jammu y Cachemira de la Conferencia Islámica los hechos expuestos a continuación:

a) En abierta violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la India ocupa desde 1947 la mayor parte del territorio del Estado de Jammu y Cachemira. La India ha desplegado en el Estado en litigio de Jammu y Cachemira a más de 600.000 soldados. La comunidad internacional había resuelto que la decisión respecto del Estado de Jammu y Cachemira se adoptara mediante un plebiscito imparcial y libre organizado con los auspicios de las Naciones Unidas;

b) Esta controversia, lejos de ser un litigio territorial, atañe al ejercicio del derecho fundamental a la libre determinación. La intransigencia de la India ha tenido por resultado que continúe denegándose el derecho del pueblo de Jammu y Cachemira a la libre determinación. Sin embargo, la India, el Pakistán y las Naciones Unidas habían prometido ese derecho inalienable e irrevocable al pueblo de Jammu y Cachemira, en un gran número de resoluciones del Consejo de Seguridad. La comunidad internacional tiene la obligación ineludible de respetar ese compromiso;

c) Las elecciones fraudulentas celebradas en 1989 en las que la participación fue inferior al 3%, según fuentes indias, y la oleada de libre determinación que se desencadenó en Europa alentaron al pueblo de Cachemira a intensificar su lucha para librarse del yugo indio y ejercer su derecho a la libre determinación;

d) Desde ese entonces la India ha llevado adelante una campaña de represión contra el pueblo de Cachemira, que ha arrojado un saldo de víctimas inocentes de 50.000 asesinados, 32.000 heridos, 55.000 desaparecidos y más de 20.000 lisiados. Suman cientos de miles los habitantes de Cachemira de 7 a 80 años de edad que en este período han sido sometidos a humillaciones y malos tratos a manos de las fuerzas indias de ocupación. El valor de los daños materiales se estima en miles de millones de dólares;

/...

e) Aunque las autoridades indias lo desmientan, en los últimos meses se ha intensificado la campaña de represión de la India en Cachemira. En los últimos informes de Amnistía Internacional, la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos, Médicos en pro de los Derechos Humanos, la Comisión Internacional de Juristas, el Comité de derechos humanos del Parlamento Británico, la Asociación de Abogados del Tribunal Superior de Cachemira y muchas otras organizaciones independientes se consigna sin excepción que en Cachemira siguen registrándose violaciones masivas de los derechos humanos;

f) Con su reacción censurable y opresiva frente al movimiento de liberación en el territorio ocupado de Cachemira, los indios han puesto de manifiesto una indiferencia inhumana a los sentimientos religiosos de millones de musulmanes de todo el mundo. Después de haber sitiado la ciudad santa de Charar-i-Sharif con el pretexto de desalojar a los combatientes por la libertad, el 11 de mayo de 1995 las fuerzas armadas indias lanzaron un ataque contra la ciudad santa que tuvo por resultado la destrucción y profanación de la tumba del Hazrat Jeque Nureddin Nurani, de la mezquita Khanqah adyacente a ella, y de una madraza. El asalto de la ciudad de Charar-i-Sharif fue premeditado y planificado. Para lanzar este ataque deplorable las fuerzas armadas indias eligieron la festividad de Id-al-Adha, una de las más importantes de la fe islámica;

g) La estrategia india no consiste sólo en aplastar el movimiento de liberación de Cachemira sino en quebrantar además la voluntad de su pueblo. Es evidente que la profanación de los santos lugares de culto, el asesinato de civiles inocentes y la indiferencia total a los sentimientos religiosos del pueblo son parte de un enfoque que tiene por objeto humillar e intimidar al pueblo de Cachemira para obligarlo a someterse;

h) Los acontecimientos en el terreno vienen a desmentir las declaraciones de las autoridades indias sobre un presunto aumento de la transparencia. Siguen vigentes las restricciones de acceso a Cachemira. Se imponen condiciones inaceptables a los visitantes extranjeros. La tan pregonada Comisión de Derechos Humanos de la India es una farsa porque no tiene competencia para investigar las violaciones cometidas por las fuerzas armadas y las fuerzas paramilitares. Menos creíble aún es el presunto inicio del proceso político. Entre los representantes auténticos del pueblo de Cachemira no hay ningún interlocutor para los opresores indios;

i) El pueblo de Jammu y Cachemira no aceptará que se le imponga un proceso político fraudulento en Cachemira. La India no ha conseguido aplastar la lucha de Cachemira pese a seis años de represión masiva y brutal. Esta lucha proseguirá hasta que el pueblo de Cachemira realice su derecho a la libre determinación. La Conferencia Panpartidista Hurriyat (de la Libertad), que representa a 34 partidos políticos de Cachemira, ha rechazado el presunto proceso político y ha declarado que ninguna elección celebrada con apego a la Constitución de la India será aceptable para el pueblo de Cachemira. Ni el denominado proceso político ni las elecciones pueden sustituir a un plebiscito. En sus resoluciones 91 (1951) y 122 (1957), el Consejo de Seguridad se pronunció en términos inequívocos a ese respecto al afirmar que una medida de tal índole no constituiría un acto de disposición del referido Estado "conforme al principio de un plebiscito libre e imparcial realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas";

j) Reiteramos solemnemente nuestra posición, acorde con la resolución 122 (1957) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de fecha 24 de enero de 1957, en cuyo párrafo 1 de la parte dispositiva dice lo siguiente: "Reafirma su resolución 91 (1951) y declara que la convocatoria de una asamblea constituyente, tal como lo recomendó el Consejo General de la All Jammu and Kashmir National Conference, y cualquier medida que dicha asamblea pueda haber tomado o intente tomar para decidir la futura estructura y afiliación de todo el Estado o de cualquier parte de él, o cualquier acto realizado por las partes interesadas para apoyar cualquiera de las medidas adoptadas por la asamblea, no constituirán actos de disposición del referido Estado conforme al principio antes mencionado";

k) El Gobierno de la India ha recurrido con frecuencia a la prórroga de la gobernación del territorio de Cachemira por el Gobierno de la India. La última prórroga fue promulgada el 2 de julio de 1995. Esta decisión demuestra una vez más el fracaso de la política de ocupación. Constituye también una parodia de todos los principios democráticos. El carácter mismo de estas elecciones refuerza la imagen de un pueblo en cautiverio al que se le niegan sus derechos legítimos más elementales. Con esta nueva prórroga de la gobernación de Cachemira por el Gobierno de la India, sólo se conseguirá, como en los casos anteriores, perpetuar y prolongar el martirio del pueblo de Cachemira. La respuesta no radica en elecciones manipuladas ni en prórrogas arbitrarias de esa forma de gobernación, sino en el ejercicio del derecho del pueblo de Cachemira a la libre determinación;

l) Deploramos las tentativas del Gobierno de la India de dividir el territorio de Jammu y Cachemira en entidades étnicas y religiosas.

2. Los representantes del pueblo de Cachemira manifiestan su profunda indignación por las actividades que realizan ciertos organismos indios con miras a difamar el movimiento de liberación de Cachemira perpetrando actos delictivos y de terrorismo cuya responsabilidad atribuyen invariablemente a los combatientes por la libertad. Observamos con profunda preocupación la crisis actual de los rehenes que deja muchas preguntas sin respuesta: ¿Cómo pudieron ocurrir los secuestros en una zona donde hay una gran concentración de fuerzas de ocupación? ¿Cómo es posible que estas fuerzas no hayan podido localizar el escondite de los secuestradores y que, en cambio, sí pudieran rescatar a un rehén estadounidense, el Sr. Childs, que se había escapado el 8 de julio de 1995? ¿Por qué no han conseguido descubrir el origen de los mensajes que transmiten los secuestradores, a pesar del material moderno de que disponen y que ha permitido a los servicios indios de información declarar falsamente que han interceptado una señal imaginaria de la HUA en Al-Faran, así como comunicaciones de radio, teléfono y fax? ¿Cómo es que los secuestradores han conseguido también dejar el cadáver del turista noruego en la misma zona en que había sido secuestrado? La enérgica condena y denuncia que ha formulado la Conferencia Panpartidista Hurriyat (de la Libertad) por los secuestros de turistas occidentales y las huelgas generales observadas en Jammu y Cachemira a solicitud de esta Conferencia no pueden menos de demostrar a los observadores occidentales que al pueblo de Cachemira le horrorizan actos de esa naturaleza.

3. Los representantes auténticos del pueblo de Cachemira piden a los miembros del Grupo de Contacto de nivel ministerial de la Organización de la Conferencia Islámica y, por su conducto, a las Naciones Unidas y a la comunidad

internacional, que convenzan a la India de que acepte proceder de la siguiente manera:

a) Retirar sus fuerzas armadas del Estado en litigio de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y eliminar los obstáculos que se oponen a la celebración de un plebiscito libre e imparcial en Cachemira;

b) Hasta que se produzca la retirada total de las fuerzas armadas indias y se celebre el plebiscito;

- i) Poner fin a su represión de la población civil de Cachemira;
- ii) Liberar a los naturales de Cachemira presos en Jammu y Cachemira y en la India;
- iii) Asegurarse de que las fuerzas indias de seguridad respeten las normas del derecho humanitario relativas a los conflictos armados y se abstengan de recurrir a prácticas como la tortura, incluidos los casos en que se provoca la muerte de los detenidos, las desapariciones, las detenciones sin la orden respectiva y todos los actos de humillación de las mujeres cachemiras;
- iv) Levantar de inmediato el estado de emergencia y suspender otras leyes draconianas o cualesquiera medidas análogas que ofrezcan a las fuerzas armadas, a los organismos de seguridad y a las autoridades indias la posibilidad de violar impúnemente los derechos humanos en Cachemira;
- v) Permitir a todas las organizaciones de derechos humanos y a todos los organismos de socorro el acceso total y sin restricciones a Cachemira incluido el acceso a todos los detenidos y dirigentes políticos de Cachemira, y a los lugares en que hayan ocurrido asesinatos en masa y violaciones de los derechos humanos. Estas medidas deberían comprender la apertura de oficinas permanentes, en Srinagar y en otras localidades de Cachemira, de la Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como la realización inmediata de visitas a Cachemira por parte de Amnistía Internacional y los relatores especiales de la Comisión de Derechos Humanos que se ocupan de casos de tortura, desapariciones, detenciones arbitrarias y ejecuciones extrajudiciales;
- vi) Adoptar las medidas necesarias para que los organismos internacionales de socorro proporcionen asistencia humanitaria a la población de Cachemira sometida a la represión india;
- vii) Instar a la India a que acate la decisión de la Organización de la Conferencia Islámica y permita el ingreso a Cachemira de una comisión de investigación encargada de evaluar objetivamente la situación existente en el terreno.

4. Los representantes de Cachemira exhortan al Grupo de Contacto de nivel ministerial de la Organización de la Conferencia Islámica a que: a) pida al Secretario General de las Naciones Unidas que, de conformidad con la Carta de

las Naciones Unidas y con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, tome nota del empeoramiento cada vez mayor de la situación en el territorio de Cachemira ocupado por la India, que puede tener consecuencias de gran alcance para la paz y la seguridad en la región meridional de Asia, y b) pida al Secretario General de las Naciones Unidas y al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que presenten informes sobre las violaciones de los derechos humanos en Jammu y Cachemira a la Asamblea General, a la Comisión de Derechos Humanos y a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, sobre la base de las informaciones obtenidas de todas las fuentes pertinentes, principalmente de las víctimas de las atrocidades indias en Cachemira.

5. El pueblo de Cachemira estima que las medidas antes mencionadas son un requisito indispensable para la creación de un clima favorable a la búsqueda de una solución pacífica para la controversia de Cachemira que responda a los deseos y aspiraciones del pueblo.
